

El rol transformador del MBA ante los desafíos del Ecuador

Por **Diego Alejandro Jaramillo. PhD.**

Director general del IDE Business School

Vivimos una época de cambios vertiginosos, donde los retos del entorno empresarial exigen una revisión profunda de los modelos educativos tradicionales. Las escuelas de negocios, en particular, enfrentan el desafío de mantenerse relevantes en medio de una transformación estructural de la economía global: avances tecnológicos disruptivos, alta incertidumbre, mercados interdependientes y una demanda creciente por liderazgos éticos y sostenibles.

En este contexto, los programas de Maestría en Administración de Empresas (MBA) se consolidan como una respuesta estratégica para formar a los líderes que el país y la región necesitan. Más allá de ser un título académico, el MBA representa una experiencia formativa integral, diseñada para fortalecer el pensamiento crítico, la toma de decisiones basada en datos, el liderazgo colaborativo y el enfoque sistémico. Son justamente estos pilares los que constituyen el núcleo de nuestra propuesta educativa en IDE Business School.

Con más de 30 años de trayectoria y presencia regional, el IDE ha formado a líderes empresariales que hoy son actores fundamentales en el desarrollo del Ecuador. Nuestra visión se centra en potenciar el capital humano mediante una formación rigurosa y humanista, que no solo prepara para gestionar empresas, sino para transformar organizaciones desde una comprensión profunda de sus dinámicas sociales, económicas y éticas.



LOS ESCENARIOS DE TRANSFORMACIÓN Y EL RETO LOCAL

A escala global, las empresas operan hoy en entornos definidos por la inteligencia artificial, la automatización, la digitalización del comercio y la urgencia de transitar hacia modelos económicos más responsables. Estas condiciones demandan profesionales con la capacidad de adaptarse ágilmente, liderar en la incertidumbre y diseñar soluciones innovadoras.

En el Ecuador, estas tendencias globales se superponen con desafíos propios: inseguridad creciente, desempleo estructural, baja inversión en investigación y desarrollo (apenas el 0,44 % del PIB según el Banco Mundial, 2022), y una fragmentada infraestructura tecnológica. A ello se suma una brecha significativa entre las habilidades que requiere el mercado y las que provee el sistema educativo, profundizando la desigualdad digital y reduciendo la competitividad del país.

Frente a este panorama, un MBA no solo es valioso: es urgente. La profesionalización a través de este tipo de programas se convierte en una palanca para cerrar brechas estructurales, impulsar la innovación y construir modelos de negocio sostenibles. El impacto se amplifica cuando el enfoque va más allá de lo técnico e integra principios de gobernanza, sostenibilidad y ética, como sucede en los programas de alta calidad.

EL MBA COMO CATALIZADOR INTERDISCIPLINARIO

Uno de los elementos distintivos de la formación en administración de empresas hoy es su naturaleza transversal. Los MBA han dejado de ser exclusivos de perfiles con formación empresarial o financiera. Cada

vez más, profesionales provenientes de sectores como la salud, la educación, la tecnología, el sector público e incluso la cultura encuentran en el MBA un espacio para potenciar su liderazgo y ampliar su capacidad de incidencia.

La clave está en el desarrollo de competencias estratégicas y transferibles: pensamiento sistémico, dirección de proyectos, gestión de recursos, negociación, toma de decisiones con base en datos. Estas habilidades, cultivadas en un entorno colaborativo y de alto rendimiento académico, permiten a los participantes aportar valor en cualquier ámbito donde se desempeñen.

Desde el IDE Business School, promovemos una formación que combina profundidad académica con una visión integral del ser humano. Estamos convencidos de que el conocimiento sin propósito no transforma; por eso formamos profesionales con sentido crítico, criterio ético y vocación de servicio, preparados para actuar con responsabilidad en contextos complejos.

UNA APUESTA POR EL FUTURO

En un país donde las oportunidades no están igualmente distribuidas y donde los retos sociales parecen multiplicarse, los MBA representan una inversión en capital humano, en liderazgo transformador y en desarrollo sostenible, pero también representan una apuesta por el futuro: el de organizaciones más resilientes, comunidades más equitativas y un Ecuador más competitivo.

IDE Business School continuará trabajando para formar no solo buenos gerentes, sino grandes líderes: personas que entienden que la toma de decisiones no se limita al análisis financiero, sino que involucra un profundo compromiso con el bien común.



EL AUTOR

Diego Alejandro Jaramillo Arango tiene el grado de doctor en Arte Latinoamericano por Harvard University y máster en Literatura Latinoamericana por University of Massachusetts. Es miembro de varios directorios de empresas multinacionales y conferencista en el área de Desarrollo Humano y Orientación Familiar. Ha escrito más de 20 libros y diversos artículos sobre sus áreas de interés. Actualmente es director general del IDE Business School y profesor del área de Dirección de Personas.